



Análisis del potencial turístico de establecimientos agroecológicos y su potencial para la inserción en la oferta del turismo de la Zona Norte del Gran Buenos Aires, municipios de Tigre y Belén de Escobar, en marco de un turismo sostenible.

Autor: Noba Fioriti Facundo Javier

DNI:38.259.262

Legajo:VTUR01237

Carrera: Licenciatura en Gestión Turística

Trabajo Final de Grado. Manuscrito Científico.

Tutor: Melina Noel Mansilla

Universidad Empresarial Siglo 21

Índice

| | |
|------------------------|----|
| Resumen..... | 3 |
| Abstract..... | 4 |
| Introducción..... | 5 |
| Métodos..... | 16 |
| Diseño..... | 16 |
| Participantes..... | 17 |
| Instrumentos..... | 18 |
| Análisis de datos..... | 18 |
| Resultados..... | 20 |
| Discusión..... | 25 |
| Referencias..... | 34 |

Resumen

En la presente investigación se realizó un análisis del potencial turístico que poseen los establecimientos agroecológicos ubicados en la Zona Norte del Gran Buenos Aires. La investigación, tuvo como objetivo la posibilidad de inserción de dichos establecimientos en la oferta turística de la zona con bases en la sostenibilidad. El método utilizado para realizar el análisis es un diseño descriptivo conformado por los instrumentos de relevamiento técnico y entrevistas semi-estructuradas a propietarios y representantes de los establecimientos para su posterior evaluación turística. Los resultados tras el análisis realizado fueron positivos, demostrando la existencia de potencialidad turística en los mismos y la posibilidad de ser incluidos en la oferta de la zona como atractivos, proveedores de servicios y productos al visitante. Los resultados concordaron en distintos puntos con hallazgos encontrados en diferentes antecedentes sobre los temas en diferentes ubicaciones geográficas. Esta investigación fue la primera de la zona de estudio en abarcar el tema, incentivando a la posibilidad de que se realicen nuevas investigaciones ampliatorias sobre los temas tratados, así como obteniendo nuevos objetos de estudios con potenciales de convertirse en atractivos turísticos agroecológicos.

Palabras clave: sostenibilidad – turismo sostenible – establecimientos agroecológicos – potencial turístico.

Abstract

In this research, an analysis of the tourism potential of the agroecological establishments located in the North Zone of Buenos Aires was carried out. The research aimed at the possibility of inserting these establishments in the tourist offer of the area based on sustainability. The method used to carry out the analysis is a descriptive design made up of technical survey instruments and semi-structured interviews with owners and representatives of the establishments for their subsequent tourist evaluation. The results after the analysis carried out were positive, demonstrating the existence of tourist potential in them and the possibility of being included in the offer of the area as attractions, service and products providers to the visitor. The results agreed at different points with findings found in different backgrounds on the issues in different geographic locations. This research was the first study in the area to cover the subject, encouraging the possibility of further expanding research on the topics discussed, as well as obtaining new objects of study with the potential to become agroecological tourist attractions.

Keywords: sustainability – sustainable tourism – agro-ecological establishments – tourist potential

Introducción

Las nuevas tendencias hacia una alimentación y vida saludable; y la mayor cantidad de información que las personas manejan junto con las investigaciones sobre las toxinas y daños a la salud que se han presentado en regiones rurales por la agricultura convencional y transgénica, han llevado al surgimiento de emprendimientos agroecológicos y su elevado crecimiento en Argentina. Entre estos se destacan la producción agroecológica industrial y la agricultura familiar y huertas. Los mayores productores se dedican a la exportación de sus productos mientras que muchos de los establecimientos de agricultura familiar y huertas se dedican a comercializar sus productos en venta directa, en ferias locales o a pequeños centros de distribución. También existen productores que enseñan sus métodos de producción realizando talleres y muestras sobre las actividades que realizan, los cuales se enmarcan como un posible atractivo turístico en estas nuevas tendencias.

El término *turismo sostenible* hace alusión a dos palabras. La primera es “turismo”, definido como: “El turismo es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual, normalmente por motivos de ocio” (Organización Mundial de Turismo, Recomendaciones internacionales para estadísticas del turismo, 2008, p. 1). La segunda sostenible que hará referencia al término desarrollo sostenible el cual es el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades tanto económicas, sociales o ambientales, según la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD, 1998).

Entonces la definición de turismo sostenible, en la investigación será: “el movimiento de las personas a lugares fuera de su entorno habitual con fines de ocio, negocio u otros, por un tiempo mayor a un día y menor a un año, que en su proceso satisfagan las necesidades económicas, sociales y de medio ambiente de las personas que viajan y del destino, sin poner en riesgo la satisfacción de las mismas para las futuras generaciones”.

Conforme a la definición de turismo sostenible, se puede interpretar que cualquier tipo de turismo puede llegar a ser sostenible si se establece un equilibrio adecuado entre las tres dimensiones -social, económica y ambiental- que conforman la definición de sostenible.

Para ello deben:

- Dar un uso óptimo a los recursos ambientales, los que conforman un elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los recursos naturales y la diversidad biológica.
- Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservando sus activos culturales, sus valores y contribuyendo a la tolerancia intercultural.
- Asegurar actividades económicas a largo plazo que generen beneficios a todos los involucrados en el destino, ayudando a bajar la pobreza y aumentando la calidad de vida de los residentes.

(OMT, Desarrollo sostenible del turismo, Recuperado de <http://unrn.edu.ar/blogs/maydt/files/2012/09/OMT-DesSostTuris.pdf>)

La mayor preocupación por el medio ambiente y la búsqueda de igualdad de condiciones en la sociedad, junto con la búsqueda de nuevas emociones y un turismo personalizado han cambiado el paradigma del turismo. Esto generó que en la actualidad el turismo desarrolle proyectos dentro de un marco sustentable, para disminuir los factores de riesgo de la contaminación de los recursos naturales (Casanova Ferro, 2007).

Los destinos turísticos dependen de la atractividad de sus recursos naturales, su patrimonio cultural y la forma en que son ofrecidos. Si estos con el tiempo se desaprovechan por una explotación irresponsable el destino perdería sus atractivos y declinará su vida como producto, generando consecuencias ambientales, sociales y económicas negativas.

En Argentina el desarrollo del turismo está ampliamente distribuido por todo el país en todas las formas posibles. Cuenta con un plan de turismo sustentable donde se identifica con los intereses de la sociedad y las comunidades residentes, busca el desarrollo económico del sector y de diferentes mercados. Pero en esta investigación no se toman todas las formas de turismo dentro del país, ni tampoco abarca todo el territorio del mismo, ya que por su inmensidad lo hace prácticamente imposible.

La presente investigación se centra en el análisis de la potencialidad turística de los establecimientos que desarrollan técnicas agroecológicas en la Zona Norte del Gran Buenos Aires, más explícitamente en los partidos de Escobar y Tigre, como posibles destinos receptivos, enmarcados bajo la filosofía del desarrollo sustentable

Los destinos turísticos son espacios geográficos amplios, lo que causa que necesiten varios recursos, tanto naturales como culturales para incentivar a su visita, y

así estos pueden ofrecer una experiencia combinada de sus productos turísticos para los visitantes (Alcañis, Aulet y Simo, 2000).

Como se describe en el párrafo anterior un destino turístico necesita de recursos turísticos, y estos son “elementos con suficiente valor, atractivos, aptos y disponibles, sobre los cuales una comunidad pueda basar su actividad turística” (Domínguez de Nakayama, 1997, p20). El patrimonio cultural, constituye el conjunto de bienes -naturales y culturales, materiales e inmateriales- acumulados por tradición o herencia, socialmente construido (Almirón, Bertoncello y Troncoso, 2006). Es la expresión de cultura y es un elemento vivo y dinámico.

Según Domínguez de Nakayama (1994), para que un bien cultural sea considerado un recurso turístico este debe cumplir con determinados requisitos:

- Atractividad: determinada por sus cualidades intrínsecas (representatividad, autenticidad, valor estético, etc.), el conocimiento existente de los usuarios acerca del bien y sus preferencias.
- Aptitud: dada por su capacidad de uso, las condiciones necesarias para la satisfacción del usuario y la capacidad de integración con otros recursos del patrimonio territorial.
- Disponibilidad física; que permita el acceso al bien; temporal, de acuerdo a los días y horarios que es posible su visita; y administrativa, condiciones a cumplir para el disfrute del bien.

A partir del análisis de estas tres variables es posible determinar la potencialidad turística de los recursos culturales, es decir, determinar la viabilidad que presenta dicho recurso para formar parte de un producto turístico. Almirón, Bertoncello y Troncoso

(2006) postulan que el atractivo de un elemento patrimonial es una construcción social, resultado de un proceso de valorización que opta y jerarquiza ciertos atributos, al tiempo que otros se dejan de lado, en función de poner en valor ese patrimonio como recurso a ser consumido en el mercado turístico. El conjunto de productos turísticos que se ponen a disposición en el mercado, están compuestos de atractivos y servicios, y se conoce como oferta turística. Los servicios, hacen referencias a prestaciones inmateriales que permiten satisfacer las necesidades del visitante. Los prestadores de los servicios forman parte de la cadena de valor del turismo, esta última se refiere al conjunto de relaciones y vínculos entre diferentes organizaciones que hacen posible la creación de un producto o prestación de un servicio (Johnson, Sholes y Whittington, 2006).

Cuando se pretende expandir espacialmente la operación del sector turístico, se deben incorporar nuevos atractivos que, hasta el momento, permanecían inexplorados o funcionaban por debajo de sus posibilidades (Boullón, 2002). El espacio es un factor clave en cualquier proceso de desarrollo turístico. En la actualidad, el espacio rural es un elemento heterogéneo, donde coexisten actividades agropecuarias capital-intensivas, -como la avicultura, horticultura y tambos-, actividades de carácter extensivo, -como la ganadería y la agricultura-, áreas residenciales y áreas destinados al ocio y al turismo, entre otros usos.

Dentro del área de estudio del presente manuscrito, se ve implicado el hecho de estar cerca de una gran urbe, la ciudad de Buenos Aires, la ubica en un “espacio rururbano o transición” y que funciona como “lugar de escape” de fin de semana, para los habitantes de la ciudad donde hay fácil acceso y los límites entre lo urbano y rural no se encuentran bien establecidos (Roman Ciccolleta, 2009). También “La influencia

del AMBA propició el desarrollo de actividades vinculadas a usos no productivos, a partir de la valorización del paisaje rural y del estilo de vida campestre, entre otros factores” (Gonzales Maraschio, 2012, p. 105).

“La proliferación de micro-emprendimientos productivos forma parte de este proceso de actualización en respuesta a una nueva forma de consumo de la ruralidad. Los consumidores del turismo rural no se contentan con rodearse del entorno rural, sino que demandan también la vivencia del campo” (Zusman, Lois y Castro, 2007). Aquí se encuentran parte de las motivaciones tanto de los nuevos emprendedores que se insertan en la producción agrícola a pequeña escala, como de los potenciales consumidores de los productos y servicios que estos emprendimientos pueden ofrecer en el marco de la actividad turística. La mayor conciencia ambiental y la divulgación del paradigma de la sustentabilidad han incentivado el crecimiento de la producción y el consumo de productos orgánicos lo que se puede utilizar para atraer a un mayor público.

Como antecedentes se mencionan algunos trabajos que aportan conceptos vinculados al tema. La Dra. Christiane Paponnet-Cantat en “Agroecología, turismo de naturaleza, y participación comunitaria: El caso cubano” postuló que no todos los centros de ecoturismo han tenido en consideración la preservación de los recursos naturales o los valores culturales, sino que se lo utilizó como una estrategia de mercado, donde los intereses de la industria se centran en los turistas y sus beneficios económicos y no en las necesidades de los habitantes. Pero, a si mismo, también propone que el agroturismo como turismo sustentable tiene un gran potencial si se desarrolla de manera adecuada. Un ejemplo es el estudio realizado en “El Complejo Las Terrazas”. Este nació como un pueblo para la repoblación de un área montañosa explotada por deforestación durante más de tres siglos, y luego de años se lanzó “El Complejo Turístico Las

Terrazas” donde se realiza turismo agroecológico y natural. Como resultados de estudios productivos obtuvieron que el turismo es una gran ventaja y ayuda económica, y que proporcionó una gama de beneficios sociales. En este estudio se hace mención de que el agroturismo siguiendo los pilares de la sostenibilidad ha sido beneficioso.

La investigación de Pérez Winter (2019) “La diversificación y promoción turística en tiempos de “nuevas ruralidades”: de la costa atlántica al campo pampeano” tiene como antecedentes que las nuevas formas rurales vienen con una revalorización del territorio, la identidad del mismo y su comunidad, donde estos elementos son utilizados promocionando junto con sus historias elementos naturales e hitos históricos del territorio, de esta manera creando nuevos recursos turísticos. La autora destaca las formas en que se promocionan las actividades populares insinuando la apreciación de las costumbres y comidas locales, mostrando la importancia de la producción agraria como atractivo. De esta manera la producción agraria local en conjunto al turismo que busca la vivencia de la costumbre y la ruralidad, logran un desarrollo sostenible que une el desarrollo económico territorial con la conservación de recursos naturales y el patrimonio cultural.

Otro aporte que habla de las pequeñas poblaciones rurales linderas a las grandes ciudades, es el de Navarro y Schülter (2010) en “El turismo en los pueblos rurales de la Argentina: ¿Es la gastronomía una opción de desarrollo?”, los autores señalan que pueblos cercanos a grandes ciudades, donde no se encuentran atractivos naturales de gran belleza paisajística o con abundantes atractivos culturales, buscan a través de la producción crear atractivos suficientes para atraer visitantes, tanto turistas, como excursionistas. Estos pueblos combinan tranquilidad, ruralidad y gastronomía para posicionarse en el mercado. En este estudio se señala un proyecto de la Secretaría de

Turismo de la Nación (SECTUR) junto con la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA), que tuvo lugar el 11 de mayo del 2000 y dio origen al Programa de Turismo Rural (Schulter, 2003), este buscaba incentivar en pequeñas comunidades rurales el turismo, y prevé dotar infraestructura básica, equipamiento turístico, capacitación y asistencia. Los autores señalan en los hilos de la sostenibilidad, que, sin las necesarias planificaciones, se producen saturaciones por deficiencia de infraestructura, y puede tener efectos negativos ambientales. En el ámbito económico puede generar una importante participación de la población local, y hasta llegar a traer empleados de otras localidades. Como consecuencias sociales, se considera la preocupación por la pérdida de tranquilidad y el aumento de basura en la localidad (Navarro y Schülter, 2010).

Ramírez Castellanos (2014) en su investigación “Agroecoturismo: aportes para el desarrollo de una tipología turística en el contexto latinoamericano”, elaborado a partir de un análisis documental, postula que el agroecoturismo es un tipo de turismo rural, que combina actividades agrícolas, el medio natural y las dimensiones del desarrollo sostenible. En él se presenta una discusión epistemológica que responde a cierta confusión entre los conceptos de agroturismo, turismo rural y ecoturismo. En primer lugar, el agroturismo es aquel en el cual el turista participa activamente de las actividades productivas de las empresas dedicadas a cultivos o producción animal, ya sea con fines demostrativos, educativos o productivos. Esa es su diferencia fundamental con respecto al turismo rural; que involucra todas las actividades turísticas desarrolladas en el medio rural, y el ecoturismo, es una modalidad de turismo que se realiza en la naturaleza, donde se disfruta de la misma y se trata de hacer el menor impacto en ella. Dentro de la investigación el autor cita a Montijn y Carré (2005), en la descripción de

agroecoturismo, donde se lo define como un turismo socialmente ético, participativo, además de equitativo económicamente y sostenible, diciendo ser la combinación del agroturismo y el ecoturismo. El autor además identifica los pilares fundamentales de la modalidad en: la agricultura, la naturaleza, las relaciones sociales y el desarrollo sostenible.

Como último antecedente se tomará el caso “Turismo sostenible a través del World Wide Opportunities on Organic Farms (WWOOF) en la finca agroecológica Gabeno, Municipio de Tenjo, Colombia” de Chaparro Mendivelso, Dreger y Ospina Niño (2016). El World Wide Opportunities on Organic Farms (WWOOF), se trata de una red internacional de fincas ecológicas conectadas a través de Internet, que permiten a voluntarios de todo el mundo trabajar a cambio de recibir alojamiento y comida. El objetivo de la organización no es explícitamente turístico, consiste más bien en promover un estilo de vida sostenible (Chaparro Mendivelso, Dreger y Ospina Niño, 2016).

Los autores consideran que estas granjas ecológicas de la WWOOF, entran dentro de la definición de turismo, a partir de la revisión de diferentes conceptos que se mencionan en la investigación y estarían catalogados como turismo sostenible ya que se define por los 3 ejes transversales del mismo. Estas granjas tienen fortalezas en términos de sostenibilidad social debido a que se crea un proceso de intercambio y de educación alternativa mutua entre los campesinos y los voluntarios, lo cual lleva a una difusión de conocimiento y de conciencia ecológica. En cambio, sus debilidades radican en la baja interacción con la comunidad, las condiciones de informalidad del trabajo voluntario, las cuales llegan a ser jornadas completas de trabajo, y la calidad de la infraestructura.

Ya habiendo terminado con los antecedentes, los que coincidieron con que el turismo puede ser un buen recurso para utilizar en zonas rurales agroecológicas y que demuestran que sí cuentan con las planificaciones necesarias, pueden seguir los ejes de la sostenibilidad y traer consigo beneficios económicos, sociales y ambientales al territorio aplicable y su población. Además, en ellos se detallaron antecedentes de territorios rurales, o de transición cercanos a grandes urbes, como es el caso de la región a la que hace mención la presente investigación.

En el marco del problema de investigación, la búsqueda de ingresos alternativas y la preservación del patrimonio cultural llevan a pequeños productores o productores familiares a incursionar en la actividad turística.

El trabajo de investigación tiene como objetivo analizar el potencial turístico de establecimientos agroecológicos de la Zona Norte de Gran Buenos Aires, en los municipios de Tigre y Belén de Escobar, y cómo se podría insertar en el escenario turístico local. Para determinar su potencial se estudiará la atractividad, aptitud y accesibilidad de los establecimientos, como también las posibilidades de los mismos para ofrecer productos gastronómicos, recreación, artesanías, entre otros. Las preguntas que buscan fundamentar el siguiente estudio son: ¿Qué potencial turístico tienen los establecimientos agroecológicos de la Zona Norte de Gran Buenos Aires?, ¿Se puede integrar como atractivos turísticos a la oferta del destino?, ¿Qué aportes al turismo sustentable pueden generar?

Se han seleccionado emprendimientos y empresas productoras como objeto de estudio debido a que cumplen, en gran parte, con los principios de sustentabilidad ya mencionados. Insertar estos emprendimientos en la actividad turística abre la

oportunidad de transmitir la experiencia y los aprendizajes logrados en el sector agro productivo hacia el campo del turismo y potenciar los efectos positivos de la gestión sustentable en ambas actividades. La presente investigación únicamente buscará incursionar en aquellos establecimientos que se encuadren en la tipología de agroturismo siendo, no obstante, el principal nexo entre los mismos, las prácticas sustentables. En vista de esto, los establecimientos productivos que constituyen las unidades de análisis fueron seleccionados de acuerdo a los parámetros que reflejan una gestión sustentable.

El presente tema de investigación puede contribuir a ampliar la oferta turística de los destinos involucrados. En tal caso, la inserción de este tipo de emprendimientos en la actividad turística, puede generar beneficios económicos para los productores, ampliar sus oportunidades de comercialización y permitirles acceder a un segmento de mercado nuevo y diferente. Además, el turismo ofrece el marco ideal para una mayor difusión de estos emprendimientos como así también para favorecer la interacción social con personas de distintos contextos.

La evaluación de la potencialidad turística de los emprendimientos resulta una actividad necesaria, antes de realizar cualquier intervención para la creación de nuevos atractivos turísticos. Por lo tanto, la presente intervención pretende detectar el potencial de aquellos establecimientos productivos sustentables que cuenten con los requerimientos necesarios para constituirse como atractivos y/o servicios turísticos, lo que puede ayudar o colaborar con la ampliación de la oferta de los destinos en cuestión.

El objetivo general:

Analizar el potencial turístico de los emprendimientos agroecológicos en la zona norte de Buenos Aires, Partidos de Escobar y Tigre, para determinar su atractivo e inserción en la oferta turística de la zona, bajo el modelo de desarrollo sostenible.

Los objetivos específicos:

- 1- Determinar la atractividad, aptitud y accesibilidad de los establecimientos agroecológicos para poder desarrollarse como atractivos turísticos sustentables.
- 2- Determinar las posibilidades de inserción de los establecimientos dentro de la cadena de valor del destino como prestadores de diferentes servicios.

Métodos

Diseño

La investigación tuvo un alcance descriptivo, presentando un enfoque metodológico cualitativo. Su diseño fue de tipo no experimental - transversal, debido a que se desarrolló en un momento determinado del tiempo. De acuerdo con los objetivos planteados, se procuró realizar una evaluación turística de los establecimientos alineados con el agroturismo de la Zona Norte del Gran Buenos Aires, los municipios de Tigre y Escobar. Dicha evaluación se basó en variables, mayormente, de carácter cualitativo. El análisis descriptivo de las dimensiones involucradas (atractividad, aptitud y disponibilidad) resultó fundamental para determinar la potencialidad turística de los establecimientos productivos estudiados.

Se debe destacar que esta investigación propuso como técnica principal el relevamiento turístico, herramienta específica de la disciplina y cuyo dominio es necesario para el ejercicio profesional de la actividad. La investigación se centró en establecimientos productivos que gestionan su producción desde los principios de sostenibilidad. Para abordar su modelo de gestión particular se recurrió a entrevistas semiestructuradas como técnica de recolección de datos.

Participantes

En la etapa de relevamiento turístico, las unidades de análisis estuvieron representadas por establecimientos dedicados al agroturismo, de gestión preferentemente sustentable, que se encontraban en actividad en Zona Norte de Gran Buenos Aires. Se trató de una muestra intencional, no probabilística, ya que se procuró seleccionar aquellos establecimientos que, por sus características, su infraestructura o su localización geográfica pudieran detentar alguna proyección turística. Dado que la capacidad de integración es una de las variables en cuestión al momento de definir la aptitud de un sitio como atractivo turístico, la muestra seleccionada incluyó el relevamiento de tres establecimientos de la región: “El colmenar”, establecimiento en el delta de Tigre donde se realiza apicultura y cría de abejas reinas, “La huerta”, huerta orgánica de verduras biodinámicas, y “La Chacra biodinámica” de producción de agroecológica.

Todos ellos formaron parte de esta investigación, debido a que prestaban servicios relacionados al agroturismo, estaban emplazados en una extensión geográfica de similares características topográficas y se ubicaban en una fase incipiente de desarrollo turístico, mostrándose inalienables en su afán de crecimiento. Por otra parte,

se entrevistó a los responsables de la gestión de estos establecimientos (al menos a un representante por cada emprendimiento o empresa que participa de la muestra).

Instrumentos

Para el abordaje de los objetivos específicos, se propuso la técnica de relevamiento turístico a partir del uso de una ficha técnica, la cual ha sido inspirada en el modelo de fichaje planteado por Domínguez de Nakayama (1994), con algunas adaptaciones a las necesidades de información particulares de esta investigación. La información recolectada a través de la ficha de relevamiento fue procesada según los parámetros de evaluación turística de recursos culturales propuestos por esta autora. Mediante la implementación de dicho instrumento, se recabaron datos sobre las actividades productivas del sitio, factores ambientales y sociales (dada la relevancia que estos asumen bajo el modelo de desarrollo sustentable), infraestructura y otros usos potenciales del establecimiento con el fin de abarcar un espectro más amplio de factores que hacen a la potencialidad turística de un recurso.

Como técnica complementaria se planteó una entrevista semiestructurada, con el fin de abordar a los representantes de cada establecimiento e indagar sobre: origen del establecimiento, prácticas inherentes a la sustentabilidad, oferta en materia turística, atractivo diferencial de su propuesta, integración con los demás establecimientos agro-productivos de la región, vínculos con los gobiernos (en todos sus ámbitos) en el marco de la planificación de la actividad turística, entre otros aspectos.

Análisis de datos

El análisis implicó la descripción detallada y fundamentada de las siguientes dimensiones y subdimensiones de cada unidad productiva relevada, siguiendo el modelo de análisis desarrollado por Domínguez de Nakayama (1994):

- Atractividad: cualidades intrínsecas, conocimientos de los usuarios y preferencia de los usuarios.
- Aptitud: capacidad de uso, satisfacción del usuario y capacidad de integración.
- Disponibilidad: física, temporal y administrativa.

Por otro lado, la información recolectada durante las entrevistas fue procesada de manera que fuera posible identificar los siguientes aspectos: el interés del entrevistado por insertar su establecimiento en la actividad turística, las prácticas de sustentabilidad que forman parte de los procesos de la empresa, las posibilidades de prestación de servicios al turista (principalmente de gastronomía, recreación y venta de productos), las necesidades de capacitación, infraestructura e inversión; la relación con otros actores sociales locales, entre otros puntos de interés. Debido a que el concepto de turismo sustentable incluye variables económicas, socioculturales y ambientales, el análisis de la información recolectada debió dar cuenta de una integración profunda de todas estas variables. A este respecto, vale decir que la triangulación de los instrumentos propuestos ha sido concebida para profundizar en la interpretación de los datos en función de los objetivos planteados.

Por consiguiente, las variables de estudio pudieron definirse de dos modos:

- De manera conceptual: Se puede definir a la potencialidad turística como aquel estado de situación en donde un recurso turístico, o conjunto de ellos, es proclive de atraer flujos de demanda hacia el espacio físico, siendo necesaria la gestión

de los elementos presentes en el lugar para lograr una acabada interacción entre los distintos prestadores de servicios, que converjan en la oferta del destino y la definición de los productos turísticos que definen los ejes temáticos conformantes del perfil turístico de la localidad.

- De manera operativa: La ponderación de la potencialidad se realiza con base en los criterios exployados con antelación, en referencia a la definición de la atractividad, aptitud y accesibilidad de cada recurso de manera intrínseca.

Resultados

Abordando los objetivos específicos planteados, se buscó determinar la atractividad, aptitud y accesibilidad de los establecimientos estudiados, evaluando la potencialidad turística de los mismos en el marco de la sostenibilidad. Se recolectaron los siguientes datos:

El primer establecimiento, ubicado en el Delta de Tigre, inició su actividad en 1960. Desde que se fundó fue una empresa familiar, donde se criaba abejas reinas, núcleos, se cosechaba polen, miel y propóleos. El establecimiento contaba con 3 hectáreas en total, donde en 600mts² se encontraban productivos con el apiario, y junto se encontraba la casa de los dueños y contaban con dos cabañas.

El valor estético de las casas era de estilo isleño, con casas altas por si la marea crecía e inundaba el lugar. La zona donde estaba ubicado, el Delta de Tigre, es un área turística reconocida dentro del conurbano bonaerense. Las dos cabañas que tenía el establecimiento, eran usadas para alquiler con fines turísticos, ampliando las

posibilidades de atraer visitas al apiario. En materia gastronómica, presentaba una cata de mieles de diferentes gustos y colores y ventas de productos. Las dos casas que se alquilaban funcionaban como “aparts”, donde la comida se la preparaba el arrendatario y además contaba con restaurantes en cercanía.

En cuanto a la aptitud, el uso de las instalaciones con las que cuenta la familia sumado al trabajo del apiario y su gran trayectoria, cuenta con potencial para ser explotado para visitas turísticas. Eso se sumaría con la variedad de locales y restaurantes en su cercanía hacía que el establecimiento apícola que representan la oferta de la zona.

Conforme a la disponibilidad, en cuanto al espacio físico, la isla contaba con veredas públicas, y muelles de parada de lancha de pasajeros, dotándola de un servicio de transporte público diario desde y hasta el puerto de Tigre. Desde el punto de vista económico, se mostraba una estructura de autoadministración por parte de los dueños del establecimiento, lo cual le daba la fluidez y articulación necesaria para poder realizar cambios para enfrentarse con una nueva demanda, y al ser administrada por los mismos dueños que vivían en el lugar, se encuentra operativo todo el año.

En relación a la sustentabilidad, se destacó el uso de materias primas orgánicas, la separación de residuos reciclables y orgánicos como puntos buenos, y la falta de cloacas y red de agua potable como desventajas, ya que deben comprar agua envasada, lo que les genera un gasto mayor y más desperdicios.

El segundo establecimiento es una huerta agroecológica en la localidad de Belén de Escobar. La quinta contaba con 4 hectáreas, las cuales 25000 mts² son cultivadas en variedad de vegetales y frutos. Su actividad comenzó en el 2004 cuando se fundó como

una comunidad de huertas de 5 familias, donde viven y trabajan en conjunto. Al principio su sistema de venta era en ferias y mercados, pero este se modificó y empezaron a vender directamente desde el establecimiento, con un horario reducido en solo dos días de la semana. No tenían ningún sello de certificación agroecológico, pero sus clientes los reconocen por su trayectoria y la confianza que se han ganado con los años.

Como atractivos se destaca el valor cultural del trabajo de varias familias en conjunto creando un sistema de sostenibilidad, donde viven del trabajo de la tierra sin agroquímicos y sin herramientas a gran escala. Se cultiva lo que necesitan para vivir y para poder comercializar, como se hacía en épocas pasadas esto contrasta por completo con la Gran Ciudad de Buenos Aires, que se encuentra a menos de 60 km.

La aptitud que contaba el establecimiento se conforma por la posible utilización de la enseñanza del labrado de la tierra y el cultivo de verduras agroecológicas. Estas enseñanzas contaban con la demanda de personas que querían aprender a cultivar sus propias verduras y podría implementarse como un atractivo turístico.

En cuanto a la disponibilidad, físicamente se encontraba en la periferia de la ciudad de Belén de Escobar, contaba con rutas en su cercanía y con la estación de tren y terminal de buses a 2 km. Administrativamente, es una sociedad repartida, donde las familias que trabajaban en la huerta también hacían la administración y su aptitud temporal era restrictiva, ya que abierta al público solo se encontraba dos días a la semana.

Conforme a la sustentabilidad, se destaca el no uso de pesticidas, químicos, ni fertilizantes sintéticos. También que trabajaban con semillas orgánicas y ya contaban

con su propia producción de semillas de diferentes verduras. También se resaltó el tratamiento con los desechos, el “compost” como principal agente fertilizante y el uso de materiales orgánicos en los suministros.

Por último, el tercer establecimiento, la chacra era un establecimiento productivo de estilo huerta agroecológica. Tenía 2 hectáreas, donde 10000 mts² son explotados productivamente. Además, contaba con una pequeña cabaña que se podía alquilar para quien deseara un día de descanso. Productivamente, contaba con diferentes verduras y hortalizas, cría de gallinas ponedoras y un espacio apicultor. El establecimiento se dedicaba a vender a mercados y en ferias, no contaba con venta al público.

Dando forma a la atraktividad, el establecimiento contaba con un espacio rural donde se trabajaba la tierra ecológicamente, sin químicos ni pesticidas, además de que contaba con una pequeña cabaña en la cual podían hospedar hasta cuatro personas en estilo “aparts”. En el área gastronómica, la chacra producía tanto frutas como verduras, dulces, miel y tenía producción de huevos, estos productos estaban a disposición de quienes se hospedaban en la cabaña.

En cuanto a la disponibilidad, se encontraba físicamente en la periferia de la ciudad de Belén de Escobar, contaba con rutas en su cercanía y con la estación de tren y terminal de buses a 3km. El establecimiento era administrado por los dueños lo que le da la articulación necesaria para adaptarse a un cambio hacia el turismo.

Conforme a la sustentabilidad se destacaba el uso de fertilizantes naturales orgánicos, semillas orgánicas provistas por el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y tratamiento de los residuos en forma sustentable, también el área en

donde se encontraba era antiguamente humedales, los cuales son áreas ecológicamente frágiles y se mantenían con cuidados especiales.

Como segundo objetivo específico, se buscó identificar la integración de los establecimientos en la oferta turística de la región, generando los siguientes datos. Estos varían según la zona del establecimiento, dividiéndose en dos zonas con ofertas diferentes:

Delta de Tigre, cuenta con una variada oferta turística, desde hoteles de renombre, cabañas, spas, además de contener excursiones en las islas del Delta, y una variedad gastronómica en la que se destacan comidas como el asado y peces de ríos. También cuenta con grandes ferias donde se podrían vender los productos realizados por El Colmenar, tanto en espacios de venta de alimentos como en tiendas de regalos y souvenirs. Además, podría atraer turistas agroecológicos realizando talleres de enseñanza sobre la cría de abejas y como servicio complementario el hospedaje en las cabañas.

Belén de Escobar, conocida como la “ciudad de la flor”, por su fiesta anual donde se realiza un desfile y se corona a una reina de belleza. Cuenta con atractivos turísticos de la tipología de turismo rural, con grandes chacras con utilidad de ocio, también algunos atractivos culturales como el Jardín Japonés, el bioparque Temaiken, diversos museos e imponentes viveros, los cuales enmarcan la cultura de “la ciudad de la flor”. Estas atraen a visitantes de la ciudad quienes buscan cambiar de aire. En su territorio se encuentra el sector de los humedales del Delta del Río Paraná, el cual es un área en recuperación y protección del medio ambiente. También cuenta con la rivera del río, antes mencionado, el cual atrae turistas y se usa como partida el puerto para las

personas que viven dentro de las islas de esta sección del Delta. Dentro de la parte céntrica Belén de Escobar no tiene una oferta de hospedajes ni amplia, ni de categoría, lo cual podría ser una limitación turística y requeriría de inversión a futuro para desarrollar una mayor demanda que quiera aprovechar los mismos. Y en el punto de gastronomía el pueblo y sus alrededores se encontraban en crecimiento con la cantidad de restaurantes que se ofrecían, lo que denota un interés en la comunidad por atraer visitantes y con una gran variedad que indicaría que no contaban con un estilo definido, sino que se adaptan al mercado que buscaban.

Discusión

El objetivo de esta investigación es determinar, con fundamento en el estudio de las unidades de análisis que conforman la muestra, la capacidad con la que cuentan o no, los establecimientos de producción agroecológica de la Zona Norte de Gran Buenos Aires para ser considerados recursos potenciales de turismo agroecológico. Se coloca el foco de atención en la integración de dichos recursos a la oferta de la región, definiendo su fuerza de atracción a flujos turísticos de índole interna o internacional, en el marco de la sustentabilidad.

Esta investigación reviste de importancia para el área bajo evaluación por dos motivos: en primera medida, se desconocen análisis previos del potencial de los establecimientos desde un enfoque netamente turístico. En segundo término, no existe evidencia de un marco regulatorio o ente donde las empresas puedan despejar dudas sobre cómo desarrollar la transición de empresa de producción agrícola a prestador para servicios turísticos. Con la investigación se presentará como un antecedente de diagnóstico para empresas que deseen realizar esta conversión en el futuro.

Como fortalezas, la investigación reviste ser la primera en abarcar estudios de emprendimientos agroecológicos como posibles prestadores de servicios turísticos en la Zona Norte de Gran Buenos Aires. Se empleó una metodología basada en el relevamiento turístico, herramienta específica de la disciplina, que profesionaliza la investigación. Otra fortaleza es que la temática elegida en la investigación es de gran relevancia ya que la agroecología tiene el potencial de producir localmente gran parte de los alimentos necesarios para las comunidades rurales y urbanas. Y estas si logran difundirse en un turismo educativo, donde se enseñan los valores y las técnicas, podrían aumentar los casos en que aparezcan nuevos productores para un mercado en crecimiento.

Como debilidades la presente investigación presenta que, al no existir estudios preexistentes en la zona, la investigación tomó como base objetivos específicos muy extensos y se tuvo que modificar los mismos para adecuarlos a la zona. Ya que al ser una zona con afluencia turística la determinación de la atractividad del establecimiento fue influenciada también por atractivos de mayor grado en la zona. Con respecto a los métodos, el relevamiento turístico como instrumento de indagación, recaudó muchos datos que no pudieron ser expuestos en la investigación por la extensión en diferentes temas que no eran objetivos de la investigación.

En cuanto a la potencialidad turística, criterio englobado en el planteamiento del primer objetivo específico, a partir de los resultados obtenidos se pueden inferir varias interpretaciones que aluden a la atractividad, aptitud y disponibilidad de los emprendimientos agroecológicos, las mismas se detallan:

En el análisis de la atractividad, la investigación tuvo en cuenta la proximidad con la ciudad como plantea Gonzales Maraschio (2012), el disponer de áreas que contrastan con el ambiente citadino, ayudado de actividades regionales como lo son las plantaciones en las huertas o la apicultura, resultan un gran atractivo para las personas que quieren escapar de la rutina de la ciudad. Estas personas motivadas por las actividades agrícolas, de conocimiento de la vida y cultura de las poblaciones, por la gastronomía autóctona, conocer los paisajes naturales y la flora y fauna del lugar, se los reconoce como un nuevo mercado. Y estos objetos de motivación serán los que atraerán al usuario, como indica Camacho (2007). En cuanto a los valores percibidos por los clientes se destacarán el ambiente campestre, el cual es una variable física que atrae por el hecho de “escaparse de la ciudad” y sentir libertad, o por el hecho cultural de las raíces folclóricas del país.

En la belleza paisajística de las zonas planteadas de los sujetos de estudio, existen dos grandes diferencias. En El Colmenar, situado en el delta de Tigre, rodeado de un paisaje de ríos, la naturaleza abunda y se contrasta completamente con la ciudad al no contar con carreteras ni automóviles. Este paisaje atrae a turistas y es reconocido a nivel nacional como área turística donde se recibe visitantes nacionales y también de nivel internacional. En cambio, La Huerta Orgánica de verduras biodinámicas y La Chacra de producción agroecológicas, situados en la localidad de Belén de Escobar, cuentan con un paisaje rur-urbano, con mezcla de una ciudad que empieza a disiparse y donde comienza a aparecer zonas despobladas y campos. Este paisaje también resulta atractivo para la demanda de la población de la ciudad, por su tranquilidad, como por la sensación de pueblo y ruralidad.

Se encontraron también diferencias entre el establecimiento agroecológico ubicado en el Delta de Tigre, el cual cuenta ya con una corriente turística en la zona, logrando una integración a la oferta turística no solo como posible proveedor de productos agroecológicos, sino como creador de experiencias en un entorno agrícola, educando y enseñando técnicas de la producción agrícola. Contaba con un apiario donde se podían realizar visitas y enseñar. Además de contar con un servicio complementario como lo son las dos casas que se utilizan como “aparts” para la prestación de hospedaje, cuenta con restauración en la cercanía y la producción de mieles propone catas de mieles las que se podrían producir como diferentes productos souvenirs. En cambio, la huerta orgánica, podría realizar turismo educativo y agroturismo en conjunto con la venta de verduras. Como se planteó en la investigación entra en sintonía con las nuevas corrientes en torno a una alimentación saludable, el consumo de alimentos orgánicos, el conocimiento sobre las comidas y una vida más sana. A partir de esas premisas al ser una huerta de trabajo familiar-comunitario, tiene una gran capacidad potencial de formación, por la experiencia de la misma. En complemento del recurso turístico se podría generar que la huerta haga exhibiciones de sus productos, lo que atraería un mayor público y le generaría más renombre del que tiene por la calidad de sus productos. La enseñanza podría darse en diferentes niveles y separándolos en cursos, de esta manera mejoraría la atención al cliente ya que sería más personalizado eligiendo obtener conocimientos de ellos. La Chacra al igual que la huerta, tiene potencial de enseñar sobre el cultivo de verduras agroecológicas y sobre cría de animales de manera sustentable. Lo que la diferenciaría de La Huerta, son tanto sus productos caseros y las enseñanzas de cómo realizarlos, los enmarcaría como un potencial turístico donde el atractivo recae en las enseñanzas de las técnicas. También cuenta con un servicio de

prestación de una cabaña, la cual se podría utilizar como hospedaje y convertirse en una visita con pernocte, donde podrán realizar actividades agroecológicas, turismo educativo, y hospedarse en el mismo establecimiento, de esta manera crearía un valor agregado que para la elección del cliente.

Para valorar la aptitud de los establecimientos, se tuvo en cuenta que esta variable indica cómo se puede insertar en la actividad turística y se tomarán tres indicadores para ello; “Capacidad de uso”, “Satisfacción de usuario” y “Capacidad de integración”. Se comenzó con El Colmenar, cuenta con 3 hectáreas donde se realiza la producción y está ubicado el inmueble. Dentro de esas tres hectáreas el apiario, donde se crían las abejas, contiene solo 600 metros cuadrados productivos, donde se obtiene y procesa la miel. El espacio se reduce por los panales y elementos que se utilizan para la producción por lo que se reduce a unos 150 metros cuadrados, este sería el espacio que se podría utilizar para las visitas. En vista de la reducción del espacio no es recomendable que haya más de 10 personas por visita al apiario, también teniendo en cuenta que el uso de mameluco de apicultor será obligatorio dentro de la seguridad. De esta manera la capacidad de carga del apiario sería baja, donde solo se podrían realizar visitas de pocas personas con reservas anticipadas para no saturar el establecimiento, no dañar las instalaciones, ni tampoco influir sobre la satisfacción de uso del cliente el cual ya estaría en una situación que podría considerar de riesgo y a menor cantidad de personas sería mayor la supervisión del personal del apiario. La Huerta cuenta con 4 hectáreas, de las cuales 25000 metros cuadrados son productivos. En la producción de la verdura orgánica, se realiza con trabajo en la tierra, por lo que la cantidad de personas que estén en contacto con el terreno puede traer consecuencias en la plantación, contaminación y deterioro del mismo. Otro punto a tener en cuenta es la división de

trabajo. Al ser una cooperativa podría distribuirse de manera que quienes tengan más experiencia sean quienes den las visitas y las capacitaciones, de esta manera darán mayor valor a la capacitación que obtendrá el público, y generará un nuevo ingreso para la administración. Al haber limitación por la cantidad de personas que puedan visitar el lugar al mismo tiempo, por la demanda que tiene la huerta por su renombre y la experiencia de llevar más de 15 años trabajando, podría generar una inconformidad de parte del cliente por no poder realizar la visita al llegar al establecimiento. Esto podría ser administrado de manera eficiente con una política de visita por turno, la cual daría cupo a grupos de personas a realizar la visita y generaría una mayor satisfacción al usuario. Por último, La Chacra cuenta con dos hectáreas de las cuales 10000 metros cuadrados son productivas. Al ser producción agrícola la tierra es susceptible a cambios y deterioro por la cantidad de personas con las que esté en contacto, el espacio apícola es reducido y no ocupa más de 200 metros cuadrados, y la cría de gallinas ponedoras se limita a un cerco de 80 metros cuadrados. Con el espacio que cuenta la chacra, se podrían realizar visitas y talleres con cupos reducidos, manteniendo la cantidad de personas al mínimo, para que no dañen los sistemas productivos. Y de esta manera que puedan disfrutar de una visita de calidad y seguridad, en el sector apícola.

En cuanto a la disponibilidad, trabajando el entorno físico los establecimientos tienen su principal lugar de emisión de turistas, o foco de demanda en la Ciudad de Buenos Aires. La distancia física que tendrían que recorrer entonces será en caso de El Colmenar ubicado en Tigre es de 32 km, los cuales pueden realizarse en autopista con vehículo particular, en bus o en tren, y se le sumará el trayecto de la lancha de pasajeros que tiene horarios preestablecidos y el viaje en ella es de treinta minutos hasta El Colmenar. En el caso de La Huerta, y La Chacra están ubicadas en Belén de Escobar,

están a 50 km del foco de la demanda, a los cuales se podrá acceder mediante vehículos particulares, bus y tren, en los últimos se tendría que caminar o contratar un taxi ya que la estación de tren y buses queda a una distancia de 2 y 3 km respectivamente. La disponibilidad temporal de los establecimientos es en horarios diurnos. El Colmenar al tener la ubicación en el Delta rodeado de ríos, tiene la desventaja de depender de la lancha de pasajeros reduciendo su horario hasta las 18 hs. En cambio, los establecimientos ubicados en Belén de Escobar no tienen esa restricción, pudiendo tener visitas a lo largo del día. Según la manera en que se administran al ser de propiedad privada y estar abiertos a la posibilidad de recibir turistas, demuestra el interés de los propietarios de los establecimientos a direccionarse a la actividad turística.

Estos resultados evidencian la existencia de potencial turístico en los establecimientos de la Zona Norte del Gran Buenos Aires. Además, coinciden con la investigación de Ramírez Castellanos (2014), en la que contempla que el agroturismo nace de la participación activa del turista en la producción de productos agroecológicos, como se lograría en los talleres educativos de las huertas, donde el turista adquiere conocimientos trabajando y atrae consigo la demanda de un nuevo mercado.

Para el análisis del segundo objetivo específico se recolectó, a través del relevamiento y las entrevistas semiestructuradas, suficiente información sobre la posibilidad de que los emprendimientos brinden servicios al visitante y formen parte de la oferta turística de la zona.

El Colmenar se encuentra dentro del Delta de Tigre. Esta área cuenta con una corriente turística constante, donde los productos artesanales tienen grandes ferias con gastronomía y venta de souvenirs convirtiéndose en un posible mercado para los

productos del apiario. También, dentro de las entrevistas, se encontró el interés de los propietarios de brindar servicios a los visitantes, como el hospedaje y las degustaciones después de las visitas. Tanto La Huerta como La Chacra, ubicadas en Belén de Escobar cuentan con la demanda turística de viajes “fin de semana” escapadas cortas de la ciudad, y se pueden incorporar en esa demanda con productos alimenticios orgánicos de calidad y la capacidad de ofrecer visitas guiadas y talleres de enseñanza.

Como el mayor foco de visitantes vendría de las ciudades cercanas que realizarán viajes de corta duración. Esto va en contra de lo planteado por Navarro y Schulter (2010), donde sugieren que, ante la carencia de bellezas paisajísticas o recursos naturales, la gastronomía toma el eje central de la escena convirtiéndose en la anfitriona de la oferta local. De esta manera se denota que para atraer clientes, desde la oferta turística es necesario un atractivo y los establecimientos de Tigre y Belén de Escobar contarían como potenciales atractivos para el turismo agroecológico. Estos resultados concuerdan con los de Perez Winter (2019), coincidiendo en que las nuevas formas rurales se revalorizan con la identidad y la comunidad del mismo. La producción agroecológica atrae no solo por la salud, sino que también trae consigo las “viejas costumbres de campo” que con la industrialización del mismo, fue desapareciendo, y la vivencia de las costumbres se convierte en un atractivo influyente.

Los resultados de la investigación demostraron que el interés en las prácticas de sostenibilidad se está arraigando en la cultura de los residentes que, a través de huertas, cría sustentable de animales y sistemas de producción ecológicos evidenciaron este estilo de vida y la búsqueda de generar conciencia en la sociedad a través de sus productos. Esto va en concordancia con Salcicia (2001), donde explica que existen numerosos beneficios de aplicar la sostenibilidad al turismo, entre ellos: la conservación

de recursos naturales y culturales, promueve capacitación e integra al huésped con la cultura de la zona que visita a través del trabajo y la educación, atrae beneficios económicos, conserva la cultura del área y promueve el intercambio cultural de la misma.

Para finalizar se puede concluir que los establecimientos estudiados pertenecientes a la Zona Norte del Gran Buenos Aires, municipios de Tigre y Belén de Escobar poseen una gran potencialidad para convertirse en proveedores de diferentes servicios y productos para el visitante y ser incluidos en la oferta turística de la zona. Estos aplicaran una temática renovadora a la oferta preexistente, la cual tiene relevancia a nivel mundial y local por el creciente interés sobre la sustentabilidad, el cuidado del cuerpo con alimentos saludables y el cuidado del medio ambiente. De esta forma se da por hecho la obtención del objetivo general de la investigación.

Además, los resultados obtenidos pueden derivar en futuras investigaciones sobre la posibilidad de la creación de productos turísticos en establecimientos agroecológicos, del potencial de los mismos recursos en la oferta turística de diferentes zonas del cordón limítrofe de la Ciudad de Buenos Aires y el segmento de mercado que puede atraer esta oferta turística, como también el uso de los emprendimientos agroecológicos para la captación y uso turístico, ampliando de esta manera el conocimiento social del sector. Como recomendación en estos casos sugiero que se realice un relevamiento sistematizado para absorber la mayor cantidad de datos para la investigación, lo cual mejora la calidad de información que obtendrán.

Referencias

- Alcañis, E. Aulet, X. y Simó, L. (2000). *Marketing de destinos turísticos*. Análisis y estrategia de desarrollo.
- Almiron, A. Bertoncetto, R. y Troncoso, C. (2006). Turismo, Patrimonio y Territorio: Una discusión de sus relaciones a partir de casos de la Argentina. *Estudios y Perspectivas del Turismo*. 15, 101-124.
- Boullón, R. (2002). *Proyectos turísticos: Metodologías para acertar sin errores*. Buenos Aires: Ediciones Turísticas.
- Camacho, R. (2007). Comercialización para el desarrollo del turismo rural. Recuperado de: (<http://turismoruralbolivia.com/img/EstrategiasTurismoRural.pdf>).
- Casanova Ferro, G. (2007). *Derecho y Turismo*. Buenos Aires: Ediciones Turísticas
- Chaparro Mendivelso, J. Dreger, C. y Ospina Niño, J. (2016), Turismo sostenible a través del World Wide Opportunities on Organic Farms (WWOOF) en la finca agroecológica Gabeno, Municipio de Tenjo, Colombia. *Ar@cne Revista Electrónica de Recursos de Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. (209), 1-27. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/ aracne/aracne-209.pdf>.
- Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (1998), *Nuestro futuro común*. Madrid: Alianza.
- Domínguez De Nakayama, L. (1994). *Relevamiento Turístico: Propuesta metodológica para el estudio de una unidad territorial*. Santa Fe: Centro de Estudios Turísticos - Instituto Superior del Sol.
- Domínguez de Nakayama, L. (1997). *Relevamiento Turístico: Propuesta metodológica para el estudio de una unidad territorial*. Santa Fe: Centro de Estudios Turísticos.
- Gonzalez Maraschio, M. (2012). Identidades Y Conflictos En Territorios De Frontera Rural-Urbana. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, N.º 3 (noviembre), 95-115.
- Johnson, G. Sholes, K. y Whittington, R. (2006). *Dirección estratégica*. Pearson-Prentice Hall.
- Ministerio de Turismo de la Nación (2014): *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2025*. Recuperado: (<https://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/Plan-Federal-Estrategico-Turismo-Sustentable-2025.pdf>).
- Montijn, L. y Carré, M. (2005). *Estudio sobre ecoturismo en el corredor verde, Argentina*. Proyecto de Ordenamiento Territorial en la Provincia de Misiones, en el marco del convenio aeci-apn-gobierno de misiones.
- Navarro, F. y Schülter, R. (2010). El turismo en los pueblos rurales de la Argentina: ¿Es la gastronomía una opción de desarrollo?, *Estudios*, pp. 909-929.

OMT. (2008). Recomendaciones internacionales para estadísticas del turismo. Recuperado de (https://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/Seriesm_83rev1s.pdf).

OMT. (2012). Desarrollo sostenible del turismo, Recuperado de (<http://unrn.edu.ar/blogs/maydt/files/2012/09/OMT-DesSostTuris.pdf>)

Pérez Winter, C. (2019) La diversificación y promoción turística en tiempos de “nuevas ruralidades”: de la costa atlántica al campo pampeano, *Revista de Ocio y Turismo* (ROTUR), pp. 68-85.

Paponnet-Cantat, C. (2004), *Agroecología, turismo de naturaleza, y participación comunitaria: El caso cubano*. Recuperado: (<https://silo.tips/download/agroecologia-turismo-de-naturaleza-y-participacion-comunitaria-el-caso-cubano-dr>)

Ramírez Castellanos, E. (2014) Agroecoturismo: aportes para el desarrollo de una tipología turística en el contexto latinoamericano, *Anuario Turismo y Sociedad*. 15, pp. 223-236.

Roman Ciccolleta, M. (2009). *Turismo rural en la Argentina*. Buenos Aires: IICA.

Schülter, R. (2003). *Turismo y patrimonio gastronómico: una perspectiva*. CIET.

Salciccia, D. (2001). El Ecoturismo rural y el desarrollo sustentable del patrimonio natural e histórico cultural, *Universidad Nacional de Mar del Plata*, pp. 5-12.

Zusman, P. Lois, C. y Castro, H. (2007). *Viajes y geografías*. Buenos Aires: Prometeo Libros.